

## **Cesión de datos de cofrades a los candidatos a los órganos de gobierno de la Hermandad. Informe 274/2004**

Datos sensibles. Elecciones a órganos de gobierno de una Hermandad

### **I**

La consulta plantea si resulta conforme a lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, la comunicación de los datos referidos a los miembros de la Hermandad consultante a los candidatos a su Junta de Gobierno.

### **II**

Como punto de partida, debe indicarse que los datos solicitados, referidos evidentemente a la condición de miembros de la Hermandad, teniendo en cuenta su naturaleza, han de ser considerados como datos especialmente protegidos, relacionados con la religión y creencias de los mismos, siendo en consecuencia de aplicación lo establecido en el artículo 7.2 de la Ley Orgánica 15/1999, según el cual, “sólo con el consentimiento expreso y por escrito del afectado podrán ser objeto de tratamiento los datos de carácter personal que revelen la ideología, afiliación sindical, religión y creencias”.

Esta norma será aplicable en principio con independencia de que el tratamiento o cesión se realice en el entorno o fuera del ámbito de la Hermandad. Únicamente cabrá excepcionar la misma en el supuesto contemplado en el propio precepto, en que se indica que “Se exceptúan los ficheros mantenidos por los partidos políticos, sindicatos, iglesias, confesiones o comunidades religiosas y asociaciones, fundaciones y otras entidades sin ánimo de lucro, cuya finalidad sea política, filosófica, religiosa o sindical, en cuanto a los datos relativos a sus asociados o miembros, sin perjuicio de que la cesión de dichos datos precisará siempre el previo consentimiento del afectado”.

Dicho lo anterior, podría plantearse si el supuesto objeto de la consulta podría considerarse encuadrado en la excepción prevista por el mencionado artículo 7.2.

Como se ha indicado, la habilitación efectuada por el precepto podría considerarse referida, en lo que a este caso interesa, a los ficheros mantenidos

por la propia Hermandad, en relación con los hermanos que la integran. En consecuencia, la Ley habilita el tratamiento sin previo consentimiento de los datos relacionados con la religión o creencias de los afectados únicamente en caso de que el mismo sea directamente efectuado por la entidad “cuya finalidad sea (...) religiosa” en cuestión, lo que en la interpretación más extensiva podría incluir a sus órganos de gobierno. Sin embargo, dicha habilitación no comprendería en ningún caso a los tratamientos que pudieran efectuarse por los miembros de la Hermandad no considerados órganos de la misma.

Atendiendo a lo que se acaba de indicar, la transmisión de los datos a los hermanos que presenten su candidatura a los órganos de gobierno de la Hermandad ha de ser necesariamente considerada una cesión o comunicación de datos, definida por el artículo 3 i) de la Ley Orgánica 15/1999 como “Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”, puesto que no cabe ninguna duda de que los hermanos-candidatos y la Hermandad responsable del fichero han de ser considerados personas distintas.

Así, es claro que en el supuesto planteado no podría operar la excepción a la que se refiere el artículo 7.2, toda vez que el mismo, en su inciso final establece tajantemente que en todo caso “la cesión de dichos datos precisará siempre el previo consentimiento del afectado” que, como se indica en la Ley habrá de ser “expreso y por escrito”, dada la especial naturaleza de los datos a los que se está haciendo referencia.

### III

Sin perjuicio de lo que se acaba de indicar, cabría plantearse si la cesión pudiera considerarse derivada de la propia condición de hermanos de los afectados, que pudiera justificar el conocimiento de sus datos personales por parte de los propios integrantes de la Hermandad, especialmente si como en este caso sucede, los mismos presentan su candidatura a la Junta de Gobierno de aquélla.

Esta cuestión debería, no obstante, rechazarse dado que la única excepción prevista en la Ley a la prestación del consentimiento se encontraría amparada en la excepción, reiteradamente mencionada, prevista en el artículo 7,2 de la Ley Orgánica, que se refiere exclusivamente al tratamiento efectuado por la propia Hermandad y no al que pudieran efectuar los hermanos o integrantes del mismo, como ya se ha indicado.

Pero además, en el supuesto planteado no se aclara en la consulta si existe alguna norma en los Estatutos de la Hermandad consultante que pudiera dar cobertura a la comunicación, ni siquiera por la consideración de que el hecho

mismo de la incorporación, y la consiguiente aceptación de los Estatutos pudiera considerarse un consentimiento tácito del afectado (cuestión esta planteada simplemente a efectos dialécticos, dado que, como se ha indicado, el artículo 7.2 de la Ley Orgánica resulta terminante al exigir el consentimiento expreso y escrito del afectado).

#### IV

Por otra parte, el hecho de que no sea posible la comunicación de los datos del censo electoral a los candidatos a la Junta de Gobierno podría verse suplido por la actuación de los órganos de gobierno de la propia Hermandad, si por los mismos se adoptaran las medidas tendentes a lograr el conocimiento por parte de los hermanos de las distintas candidaturas, a través de medidas tales como la difusión entre los hermanos (cuyos datos sí puede conocer en su condición de órgano de la Hermandad) de la documentación que fuera aportada por la propia candidatura. En este caso, no existiría un uso indebido de los datos ni una comunicación de los mismos (toda vez que sería la propia Hermandad la que únicamente tendría conocimiento y acceso a los datos).

#### V

A la vista de todo ello, ha de concluirse que no procede a nuestro juicio la cesión de los datos a los hermanos que presenten su candidatura a los órganos de gobierno de la Hermandad consultante, sin perjuicio de que por los órganos de la misma pueda darse difusión a la información o documentación de las distintas candidaturas.